

Patéticas reflexiones sobre Google, el genocidio y nosotros

FRANCO 'BIFO' BERARDI :: 03/05/2024

Los nazis se conformaron con diez ejecuciones por cada SS asesinado. Los sionistas exigen sacrificios humanos muchas veces mayores

Creo que este es el día más importante de mi vida. Y el más triste también. Lleno de sugerencias significativas y aterradoras.

Sabes, soy un creyente apasionado en las pequeñas coincidencias, pequeños eventos que contienen todo un universo de implicaciones y significados. Metáforas literarias, tal vez: pero para mi mente paranoica estos pequeños acontecimientos adquieren el poder de un apólogo, de una alegoría, de una verdad oculta, amenazadora y sonriente, que se revela: apocalipsis mínimos.

Cuando me desperté, esta mañana, escuché las noticias como siempre. Como siempre leo el boletín anbamed.it.

"Dos fosas comunes en el complejo hospitalario del Hospital Al-Shifa. Fueron sacados a la luz 30 cadáveres, de mujeres y ancianos. Las dos fosas comunes fueron descubiertas cerca de la sala de urgencias y del departamento de diálisis. Entre los cadáveres se reconocieron tanto pacientes hospitalizados como personal médico y sanitario. Algunos cuerpos fueron esposados y asesinados de un disparo en la nuca."

Cualquiera que no se dé cuenta de que estamos ante un genocidio está por debajo del nivel mínimo de honestidad intelectual necesario para merecer mi respeto. Los nazis se conformaron con diez ejecuciones por cada SS asesinado. Los sionistas exigen sacrificios humanos muchas veces mayores.

Pero sigo leyendo las noticias. Se sabe que Google tiene un contrato para suministrar dispositivos inteligentes a Israel. No seas malo, *Don't be evil* evidentemente convertido en *Got bit Uns*.

El Dios Blanco, armado con irrefutables ejércitos de bits, se alza ominosamente en el horizonte de un siglo que pronto terminará.

Es el Dios de Israel y de Silicon Valley, el que inició un genocidio que no se detendrá en Gaza-Auschwitz, sino que progresivamente se extenderá a territorios cada vez mayores. Un genocidio de hambrunas, sequías, temperaturas infernales, internamientos y deportaciones de proporciones bíblicas.

Bíblico, de hecho. El Dios despiadado de la Biblia está surgiendo en el horizonte digital como una promesa de exterminio de los no blancos. Todos le pertenecemos a Él. El Estado alemán, el más experto en genocidio de todos, protege con su escudo a los nietos de sus víctimas, que aprendieron la lección y se convirtieron en exterminadores.

El exterminio de Gaza-Auschwitz es televisado en el panorama mediático mundial. Ya no se esconde, se hace alarde, para que todos lo sepan, para que vosotros sepáis, para que tembléis y obedezcáis.

Un cierto número de trabajadores de Google no obedecieron, no aceptaron el contrato que suministra a los exterminadores de Sión armas inteligentes para el genocidio sin fin. Dijeron que no y protestaron. "No hay tecnología para el apartheid"

La respuesta del Gigante no se hizo esperar. En un memorando (ver abajo) enviado a todos los empleados, Chris Rackow, director de seguridad global de Google, escribió:

"Un comportamiento como este no tiene cabida en nuestro lugar de trabajo y no lo toleraremos".

El tono de Rackow es amenazador, despótico, inflexible. Han despedido a veintiocho trabajadores cognitivos de Google.

El Maestro Absoluto de la mente global no permite desviaciones ni vacilaciones. El genocidio es "Cosa Nostra", es la máxima expresión contemporánea de la dominación blanca en decadencia pero hiperagresiva que encuentra su vanguardia en el sionismo.

Hasta aquí el Gran Mundo. Ahora vayamos a lo pequeño, a mis pequeñas supervenciones.

Por miedo a pecar, hace una semana tuve que bloquear mi tarjeta de crédito y eventualmente activé una nueva. Esto impidió el pago de algunos servicios públicos. Esta mañana he recibido una comunicación de Google One, al que pago cada mes nueve coma nueve euros para ampliar el espacio de almacenamiento que me permite seguir usando Gmail.

En tono benévolo el Maestro Absoluto me dijo que el mes de marzo no está pagado. Se me ordena remediar mi incumplimiento.

El mismo día en que veintiocho trabajadores cognitivos son despedidos, el mismo día en que médicos y pacientes son encontrados en una fosa común, asesinados de un tiro en la nuca, el Maestro Absoluto, que suministra a los exterminadores dispositivos inteligentes, me pide amablemente que pague el impuesto.

Lo pagué. Y el Maestro Absoluto respondió inmediatamente: gracias.

Si no hubiera pagado por ello, no estaría aquí enviando este comentario patético e inútil a un pequeño evento.

Sé que Séneca habría llenado una tina con agua caliente y le habría pedido a su *familia* que le ayudara a cortarse las venas, pero no creo que fuera apropiado añadir melodrama al terror.

El memorando completo de The Rack a continuación:

Graves consecuencias por el comportamiento disruptivo

Empleados de Google,

Es posible que haya visto informes de protestas en algunas de nuestras oficinas ayer. Desafortunadamente, varios empleados llevaron el evento a nuestros edificios en Nueva York y Sunnyvale. Se apoderaron de espacios de oficinas, desfiguraron nuestra propiedad e impidieron físicamente el trabajo de otros empleados de Google. Su comportamiento fue inaceptable, extremadamente perturbador e hizo que los compañeros de trabajo se sintieran amenazados. Pusimos a los empleados involucrados bajo investigación y cortamos su acceso a nuestros sistemas. Aquellos que se negaron a irse fueron arrestados por las fuerzas del orden y expulsados de nuestras oficinas.

Tras la investigación, hoy despedimos a veintiocho empleados que se encontraron involucrados. Continuaremos investigando y tomando medidas según sea necesario.

Un comportamiento como este no tiene cabida en nuestro lugar de trabajo y no lo toleraremos. Claramente viola múltiples políticas que todos los empleados deben cumplir, incluido nuestro Código de conducta y nuestra Política sobre acoso, discriminación, represalias, estándares de conducta e inquietudes en el lugar de trabajo.

Somos un lugar de negocios y se espera que cada empleado de Google lea nuestras políticas y las aplique en su forma de comportarse y comunicarse en nuestro lugar de trabajo. La inmensa mayoría de nuestros empleados hacen lo correcto. Si es uno de los pocos que se siente tentado a pensar que vamos a pasar por alto conductas que violan nuestras políticas, piénselo de nuevo. La empresa se toma esto muy en serio y continuaremos aplicando nuestras políticas de larga data para tomar medidas contra el comportamiento disruptivo, incluido el despido.

Debería esperar escuchar más de los líderes sobre los estándares de comportamiento y discurso en el lugar de trabajo.

francoberardi.substack.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/pateticas-reflexiones-sobre-google-el>